

Del huerto a la ciudad : agricultura familiar y aprovisionamiento urbano en la sierra ecuatoriana. (Axe III, Symposium 11)

Nasser Rebaï

▶ **To cite this version:**

Nasser Rebaï. Del huerto a la ciudad : agricultura familiar y aprovisionamiento urbano en la sierra ecuatoriana. (Axe III, Symposium 11). Independencias - Dependencias - Interdependencias, VI Congreso CEISAL 2010, Jun 2010, Toulouse, Francia. halshs-00514785

HAL Id: halshs-00514785
https://shs.hal.science/halshs-00514785

Submitted on 3 Sep 2010

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Del huerto a la ciudad:
agricultura familiar y aprovisionamiento urbano en la sierra ecuatoriana

Nasser Rebaï
Doctorante en geografía UMR 8586 PRODIG-CNRS
Universidad Paris I Panthéon-Sorbonne

Palabras claves: Ecuador, Andes, migración, agricultura familiar, relaciones campo-ciudad.

Resumen

En el Ecuador, la migración campesina es el motor principal de las recomposiciones del medio rural andino. En la provincia del Azuay, el corazón histórico de la dinámica migratoria nacional, la disminución de la mano de obra en los últimos años provocó una desestructuración de los hogares campesinos y una reorganización lógica de las tareas agrícolas. En la parroquia Octavio Cordero Palacios, la caída poblacional de más de 35% desde 1974 ocasionó un cambio profundo en el uso del suelo y en el sistema agrario local. La desaparición progresiva de los cultivos de ciclo largo, como el maíz, se hizo al inverso del aumento de las superficies de pasto, cuyo resultado fue la « pecuarización » de la economía campesina. No obstante, desde hace diez años, la utilización más racional de la mano de obra y la intensificación del trabajo sobre micro-huertos participan al renacimiento de la agricultura familiar local. Gracias a la cercanía de la ciudad de Cuenca, los grupos campesinos han desarrollado una agricultura comercial dinámica, al cultivar hortalizas y frutales. Actualmente, son más de 150 familias que viven principalmente de la agricultura, con ingresos regulares, y todas pertenecen a diferentes asociaciones de productores agroecológicos cuya visibilidad es cada vez más importante en los mercados urbanos. Aunque sea recién, esta experiencia positiva nos da la prueba de la alta capacidad de los grupos campesinos a organizarse y a responder al reto del aprovisionamiento urbano y de la seguridad alimentaria en la región andina.

Introducción

En los últimos años, la migración ha sido un factor de cambio fundamental de las prácticas campesinas en la región andina del Ecuador. La disminución progresiva de la mano de obra ha dado lugar a una transformación del uso del suelo, implicando así una mutación de la actividad agropecuaria y de la economía familiar. A través de esta ponencia, nos proponemos

hacer un análisis más amplio, observando precisamente la redefinición de las relaciones campo-ciudad en la provincia del Azuay, el corazón histórico de la migración ecuatoriana. Observáramos particularmente la situación de la parroquia Octavio Cordero Palacios, cuyos campesinos se vinculan cada vez más con la ciudad de Cuenca, desarrollando una agricultura comercial intensa en un contexto de hemorragia poblacional local. De hecho, intentáramos responder a una pregunta simple: ¿puede la migración ser una oportunidad para fortalecer la agricultura familiar andina?

I. Octavio Cordero Palacios: un laboratorio de las transformaciones rurales

En el Ecuador, la migración es un fenómeno de nivel nacional: en 2008, entre 1,4 y 1,6 millones de ecuatorianos vivían en el extranjero[1]. Así, en los últimos años, las publicaciones sobre el tema migratorio han sido numerosas y han permitido debatir sobre cuestiones tanto sociales[2], como económicas[3]. Nosotros proponemos dar una *visión geográfica* de los efectos de la migración, tratando de mostrar las recomposiciones de las prácticas campesinas en la región andina. Por eso, tuvimos que elegir una localidad con una historia singular, y con varias dinámicas, para considerarla como un *laboratorio* de las transformaciones agrarias en los Andes ecuatorianos.

A. Una migración antigua en una localidad periurbana

En 2007, realizamos un primer trabajo de investigación en la parroquia Juncal, ubicada en la provincia del Cañar[4], donde pudimos hacer el diagnóstico de una verdadera *crisis rural*, a partir de tres elementos esenciales:

- una estructura agraria "saturada[5]", resultado de una presión demográfica y de un mercado de la tierra intensivo caracterizado por un numero importante de compras y ventas en las últimas décadas;
- una situación geográfica desventajosa por el aislamiento de la localidad respecto a los centros urbanos mayores, que impide cualquiera inserción comercial;

[1] FLACSO, 2009: 15.
[2] Herrera y *al*., 2006, 2008.
[3] Acosta y *al*., 2006; Nieto, 2005; Cortés, 2009.
[4] Rebaï, 2008.
[5] Deler, 1993: 276.

- un contexto socioeconómico difícil para los grupos campesinos desde hace treinta años (apertura liberal al inicio de los años 1980, Ley de Desarrollo Agrario de 1994) y, sobretodo, desde la dolarización en 2000.

Así, constatamos una fuerte emigración desde hace doce años, la cual influye sobre el espacio agrario local, provocando la disminución de la mano de obra y la reducción de las superficies cultivadas. Las remesas se han vuelto la principal fuente de dinero para las familias de la zona, cuya actividad principal es ahora la cría de ganado[6].

Para seguir nuestro análisis de los efectos de la migración en la sierra ecuatoriana, tuvimos que orientarnos hacia una localidad caracterizada por dos condiciones fundamentales:

- una emigración más antigua para analizar sus efectos concretos en una escala temporal más larga;
- una situación peri-urbana para caracterizar las relaciones campo-ciudad y ver la influencia de la migración en la redefinición de dichas relaciones.

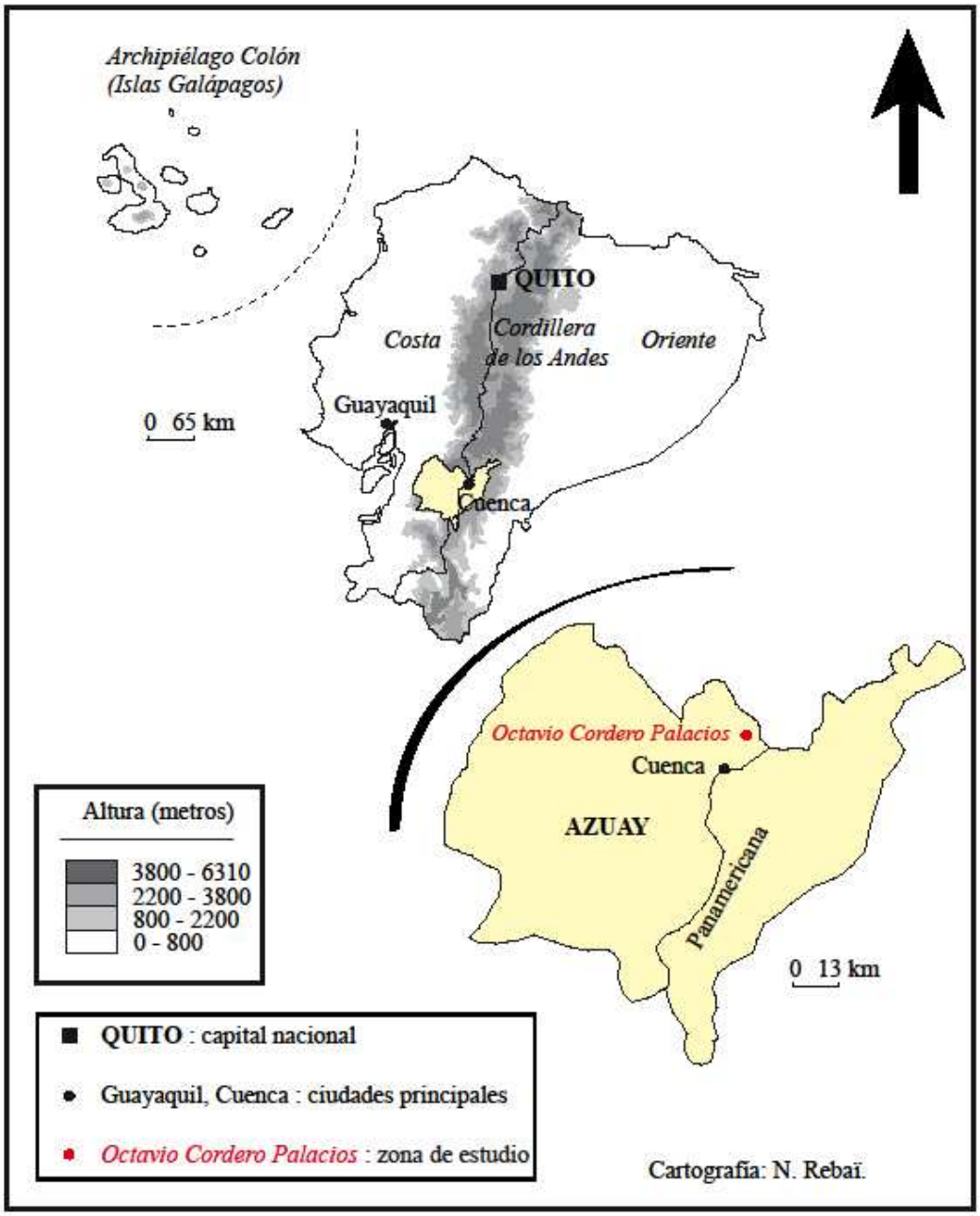
Así, nos dirigimos hacia la parroquia Octavio Cordero Palacios, en la provincia del Azuay, porque reunía justamente los dos criterios definidos:

- los primeros migrantes salieron a partir de los años 1960 hacia Estados-Unidos, Canadá y Venezuela;
- la localidad se ubica en la periferia de Cuenca (22 Km.), tercera ciudad ecuatoriana[7], con la que mantiene relaciones importantes desde el periodo colonial[8].

[6] Vaillant, 2008.
[7] 277.374 habitantes en 2001 (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos – INEC).
[8] Palomeque, 1989.

Mapa 1

Ubicación de la parroquia Octavio Cordero Palacios



El hecho de cambiar de marco de trabajo era muy importante para no limitarnos a una visión única de los efectos de la migración en la sierra ecuatoriana. La cercanía de la ciudad nos pareció un elemento nuevo pertinente, justamente porque podíamos estudiar la evolución de la agricultura familiar en un contexto *a priori* favorable. En Juncal, la migración sigue siendo la única alternativa económica porque esta localidad pertenece a un "subespacio de la periferia

pasiva del espacio nacional[9]", donde el desarrollo de la agricultura comercial es casi imposible. Al contrario, la proximidad urbana puede constituir una ventaja para el sostenimiento de la agricultura familiar, como lo han mostrado geógrafos franceses en diferentes estudios de caso africanos[10]. Pero antes de realizar nuestro trabajo de campo, tuvimos que constituir una base de informaciones para caracterizar nuestra zona de estudio.

B. Disminución poblacional y cambios agrarios

Primeramente, consultamos los datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), y después, los del Instituto de Estudios de Régimen Seccional del Ecuador (IERSE). Eso nos permitió constatar dos fenómenos claves: una caída poblacional de la parroquia Octavio Cordero Palacios de 33,4% a partir de la década 1980 y un cambio profundo en el uso del suelo, con un aumento excepcional de las superficies dedicadas al pasto, en menos de veinte años.

Cuadro 1

Evolución de la población de la parroquia Octavio Cordero Palacios (1982-2001)

Año	**1982**	**1990**	**2001**
Numero de habitantes	3134	2767	2178

Fuente: INEC.

Cuadro 2

Evolución del uso del suelo en la parroquia Octavio Cordero Palacios (1991-2007)

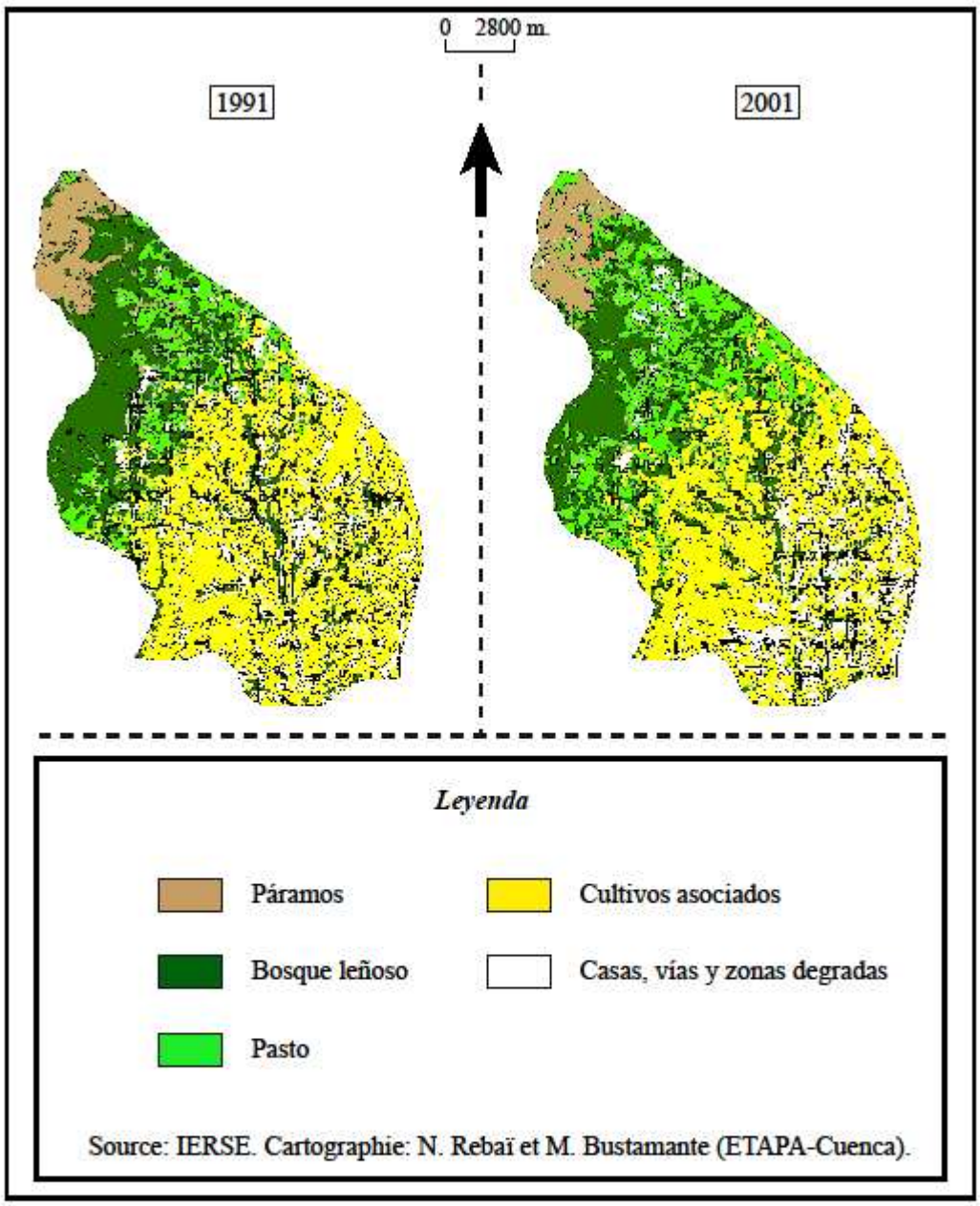
Uso del suelo	**Superficies** en hectáreas		**Evolución** en %
	1991	**2001**	
Cultivos asociados	1194,2	1088	-8,9
Bosques	596,1	479,6	-19,6
Páramos	173,2	152,9	-11,8
Pasto	300,9	554,4	+184,2

Fuente: IERSE.

[9] Deler, 2007: 228.
[10] Chaléard, 1996; Tallet, 1999.

Mapa 2

Evolución del uso del suelo en la parroquia Octavio Cordero Palacios (1991-2001)

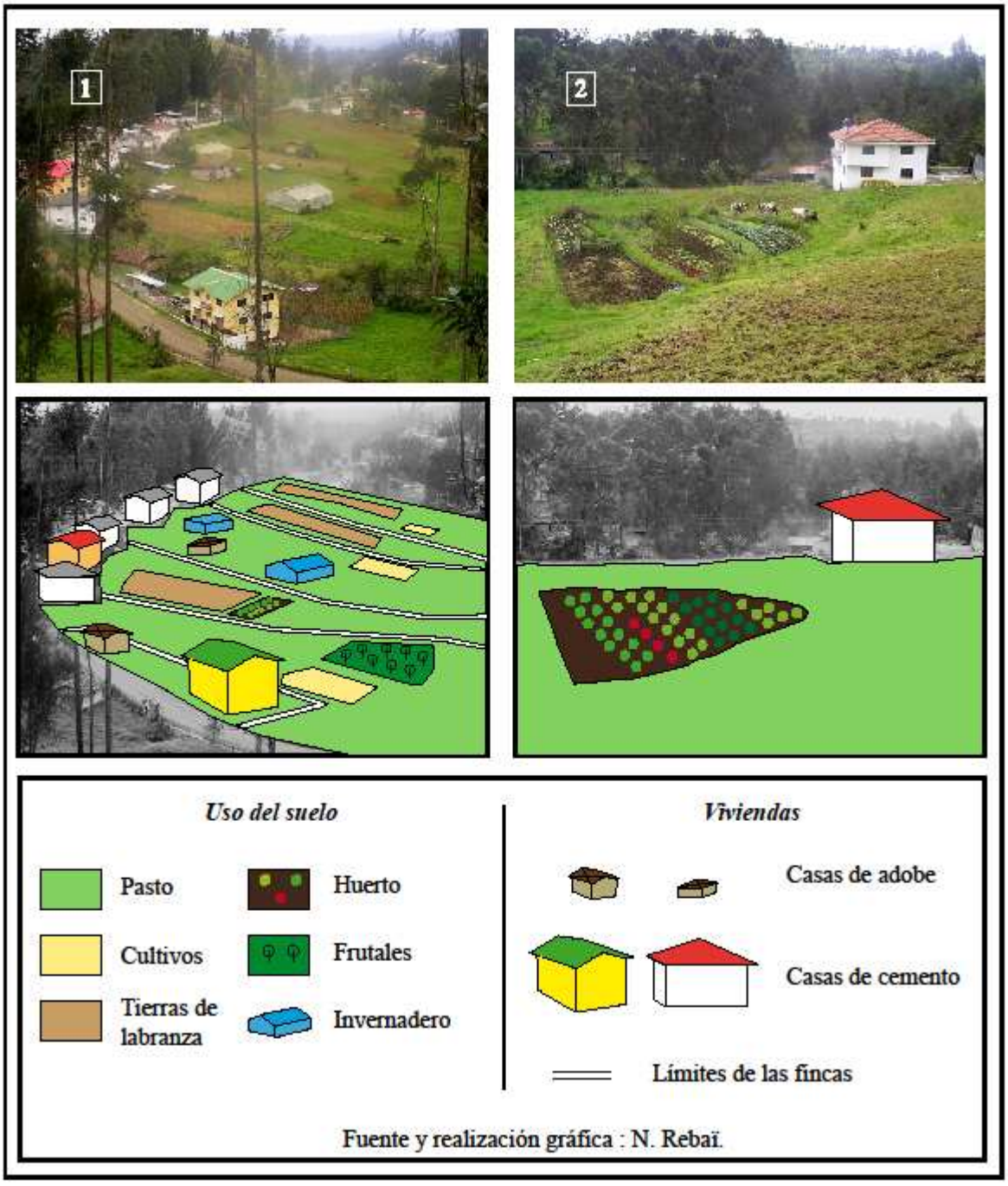


Con esta información, podíamos considerar legítimamente que la disminución de la mano de obra era el factor principal del cambio en el uso del suelo. Para verificar esta hipótesis, entramos en la dimensión práctica de nuestra investigación.

En primer lugar, realizamos una *lectura de paisaje* para distinguir los rasgos más importantes del espacio agrario local. Observamos diferentes elementos originales, como la presencia de una multitud de huertos y de pequeños invernaderos.

Fotografías 1 y 2

Paisaje agrario en la parroquia Octavio Cordero Palacios



Entonces, para conocer el origen del paisaje agrario local, fuimos a entrevistar los campesinos de la parroquia. Consultamos a 50 personas a través de dos tipos de entrevistas :

- primero, realizamos 16 *entrevistas históricas*, con ancianos y tenientes políticos, para conocer la evolución de las prácticas campesinas en las últimas décadas. Eso nos ha

permitido entender como evolucionó el espacio agrario en el contexto migratorio local;

- segundo, hicimos 38 *entrevistas familiares*, para conocer la organización del trabajo agrícola a nivel de cada finca. Concretamente, consultamos tanto familias *con migrantes* (28), como familias *sin migrante* (10), para poner de relieve la diversidad de las explotaciones en la localidad. La muestra de familias entrevistadas corresponde a una elección racional y no constituye una nueva base estadística para la zona de estudio. Sin embargo, parece indicar la tendencia sociodemográfica local: durante nuestro trabajo de campo, tuvimos muchas dificultades para encontrar familias *sin migrante*; por eso, el 74% de las familias que consultamos tienen al menos un miembro en el extranjero.

Este trabajo, a nivel de cada hogar, nos permitió precisar los efectos de la migración sobre las estructuras familiares campesinas, sobrepasando las estadísticas oficiales del INEC del 2001, demasiadamente antiguas para estudiar los efectos de la migración en la última década. Así, constatamos que desde 1976, el 47% de la mano de obra había salido, y que solamente se quedaron 62 personas para la agricultura, mientras que 26 individuos siguen trabajando en la ciudad de Cuenca, en otros sectores de empleo (como obreros o empleados). Lógicamente, se produjo una recomposición del trabajo agrícola y por eso, nos interesamos principalmente a las familias *con migrantes* para entender como ellas siguen trabajando la tierra a pesar de la falta de mano de obra.

C. Entre campo y ciudad: las dos caras de la investigación

Al consultar las familias *con migrantes* sobre sus lógicas de trabajo, obtenemos repuestas muy claras. Para ellas, ahora el objetivo es vincularse al mercado urbano de Cuenca para sacar ingresos regulares. Por consecuencia, las personas que se quedan (mujeres, viejos y niños) prefieren aumentar por un lado las superficies de pasto para vender leche y criar cuyes, y por otro lado, intensificar el trabajo sobre micro huertos para vender hortalizas. En este contexto, desaparecen progresivamente el maíz, la haba, el fréjol y los tubérculos. Asistimos, pues, a un cambio profundo en las practicas agrícolas: las superficies de cultivos de ciclo largo se reducen cada vez más porque no aseguran la supervivencia diaria de los hogares.

Así, después de un cambio en el uso del suelo, nos enteramos de que la migración había provocado la redefinición de las relaciones campo-ciudad. Si hasta el fin de los años 1990, las familias de la zona se iban a Cuenca para comprar un parte de sus necesidades alimentarias, ahora, constatamos que participan activamente en el aprovisionamiento urbano, vendando hortalizas, frutales, productos lácteos y pequeños animales. No obstante, no pudimos limitarnos a este constato. Orientamos nuestra metodología para entender las lógicas de inserción urbana de los campesinos. Por eso, realizamos otra serie de entrevistas y de encuestas:

- hicimos 6 *entrevistas institucionales*, con técnicos del Programa de Agricultura Urbana (PAU) de la Municipalidad de Cuenca, del Centro de Reconversión Económico del Austro[11] (CREA) y del Centro de Desarrollo y de Investigación Rural (CEDIR), cuya meta común es la promoción de la agricultura comercial y de la agroecológica a nivel de la provincia de Azuay;
- realizamos el *seguimiento comercial* de cinco familias que trabajan en grupo, entre septiembre de 2008 y mayo de 2009 (9 meses). Esta encuesta económica global fue posible gracias a la existencia de un libro de cuentas que pudimos consultar regularmente con el acuerdo de los campesinos, ayudándoles a mejorar la contabilidad;
- por fin, consultamos los administradores de 5 mercados cuencanos para debatir del rol de los campesinos locales en el aprovisionamiento urbano.

En definitivo, pudimos estudiar la recomposición de la actividad campesina como si fuera una cadena: al inicio, nos dedicamos a la parte agraria y a *los efectos de la migración sobre el uso del suelo*, y luego, estudiamos la dimensión comercial y *la complementariedad creciente entre lo rural y lo urbano*. Ahora, vamos a desarrollar este último tema.

[11] El Austro corresponde a las tres provincias australes del Ecuador: Cañar, Azuay y Morona Santiago.

II. Inserción urbana y agricultura comercial en la provincia del Azuay

D. Apoyos institucionales y desarrollo de la agricultura comercial

Hasta finales de la década 1990, los campesinos de la parroquia Octavio Cordero Palacios no vendían productos agrícolas, o solamente de manera muy excepcional en algunas ferias rurales o, a veces, como vendedores informales en las calles de Cuenca. Las fuentes monetarias para los gastos agrícolas y domésticos provenían principalmente de las actividades extra-agrícolas:

- desde la primer mitad del siglo XIX, los campesinos fabricaban sombreros de paja toquilla, el famoso *Panamá*, destinados a la exportación;
- a partir de los años 1950, los hombres migraron temporalmente a la costa para trabajar como jornaleros en las grandes plantaciones bananeras y cacaoteras[12];
- en los 1960, empezó la migración internacional y el sostenimiento de la economía familiar por las remesas.

Hace quince años, los campesinos de la zona empezaron a vincularse a los mercados, gracias a la intervención del cura de la parroquia, quien les animó a producir frutales y hortalizas para ya no depender de las remesas. A nivel provincial, existía una sinergía entre la Iglesia y las ONG desde más de quince años, que correspondía a una voluntad comuna de viabilizar la condición campesina después de la Reforma Agraria (1964/1974), creando grupos de trabajo y de producción en varias localidades del Azuay. En los años 1990, surgieron en el debate sobre el desarrollo rural regional algunas instituciones como la Universidad de Cuenca o el Centro de Agricultura Biológica para investigar en el campo y encontrar alternativas a la pobreza rural, y a los inicios de la década 2000, el Municipio de Cuenca y el CREA actuaron concretamente al crear dos asociaciones de productores agroecológicos que reunían en 2009 más de 300 familias.

Según los diferentes técnicos que trabajan sobre el tema, la agroecológica constituye un enfoque muy concreto del desarrollo rural, justamente porque garantiza el acceso de los campesinos al mercado, atribuyéndoles títulos de *productores limpios* (que trabajan sin

[12] A propósito de las migraciones a la costa, consúltese en particular H. Rodas (1985) para la provincia del Azuay, o L. Martínez para la de Tungurahua (1985).

químicos). Desde un punto de vista puramente comercial, eso permitió crear desde el inicio un ambiente de confianza con los consumidores que ahora prefieren comprar los productos locales y favorecer la agricultura azuaya. La formación de dos redes regionales de pequeños productores constituyó también un marco institucional muy importante para la inserción urbana y para luchar (oficiosamente) contra la informalidad. Así, *entre el huerto y la ciudad*, se desarrollaron nuevas formas de complementariedad que modificaron tanto los espacios urbanos de venta, como la economía campesina.

<u>Fotografías 3, 4, 5 y 6</u>

La visibilidad de las asociaciones campesinas en los mercados cuencanos





Las carpas y los uniformes verdes permiten una mejor visibilidad de los Productores Agroecológicos del Azuay (PAA-Municipio de Cuenca) en la feria de Miraflores…





… mientras que las vendedoras informales del mercado de la 9 de Octubre luchan entre los buses y, a veces, contra la policía. (Fuente: N. Rebaï)

E. Trabajos colectivos y cambios en la economía familiar

En la parroquia Octavio Cordero Palacios, existen varios grupos de trabajo que nacieron al fin de los años 1990 para luchar contra la falta de mano de obra. Entre ellos, el grupo de productores agroecológicos *Bajo Invernadero*[13] es uno de los más dinámicos, reuniendo cinco familias y recibiendo el apoyo técnico del CREA desde 2004. Dentro del grupo, 10 personas se dedican diariamente a la agricultura para mantener a 24 personas, mientras que desde 1995, la mano de obra global ha sido reducida de más del 30% por la migración. Las salidas al mercado se desarrollan dos veces a la semana, el miércoles, en el mercado *12 de Abril*, y el sábado, en la feria del CREA[14]. Entre las tareas agrícolas y la parte comercialización, los miembros del grupo *Bajo Invernadero* se organizan de la manera siguiente:

- para el *trabajo de la tierra*, las familias hacen mingas, reuniéndose cada lunes para dedicarse a la deshierba de los huertos en las fincas de dos productores, uno en la mañana y otro en la tarde.
- para *vender los productos*, un miembro sale cada miércoles a vender al nombre del grupo, mientras que el sábado, son dos productores que se dedican a la venta. El trabajo en los mercados necesita mucha organización, entre las ventas y las cuentas separadas.

Fotografías 7 y 8

Vendedores en el mercado del CREA



Dos productores del grupo Bajo Invernadero vendiendo hortalizas (Fuente: N. Rebaï).

[13] Este nombre hace referencia a la acción del cura, quien animaba a los campesinos a construir invernaderos para producir y vender frutales. Ahora, constatamos que su influencia fue determinante para la agricultura local.
[14] Una de las cinco familias pertenece a las dos asociaciones regionales de productores (Municipio y CREA), lo que permite al grupo tener dos espacios de venta semanales.

Según las entrevistas que tuvimos con los diferentes miembros del grupo, antes de pertenecer a la Asociación de Productores del Austro (APA-CREA), ninguno de ellos se iba a Cuenca para vender. Ahora, todos tienen ingresos regulares, como lo indica el cuadro siguiente:

Cuadro 3

Ingresos mensuales en dólares de cinco productores

de la parroquia Octavio Cordero Palacios: Septiembre de 2008 – Mayo de 2009

Productor	Sep.08	Oct.08	Nov.08	Dic.08	Ene.09	Feb.09	Mar.09	Abr.09	May.09	Total	X
1	151,4	156	150,75	125,25	187,2	150,95	222,7	171,6	94,55	1410,4	156,7
2	302,5	299,05	335,45	249,9	174,25	207,55	163	140,4	169,05	2575,4	286,15
3	80,9	68,7	112,1	65,35	71,9	105,6	58,65	30,35	66,15	659,7	73,3
4	42,4	64,85	92,55	97,1	105,65	73,65	31,4	28,6	92,1	628,3	69,8
5	43,2	57,05	90,25	86,6	65,65	53,55	110,55	67,7	97,65	672,2	74,7
Grupo	620,4	645,65	781,10	624,20	604,65	591,30	586,3	438,7	519,5	5411,8	601,3

Fuente: libro de cuentas, grupo *Bajo Invernadero*. Cálculos: N. Rebaï. **X** = ingreso promedio mensual.

A pesar de los costos de transporte (4 dólares semanales por cada productor), de los impuestos en el mercado (5 dólares mensuales por cada productor), y de las compras regulares de abono orgánico (entre 5 y 10 dólares cada mes por cada finca), la agricultura se ha vuelto una fuente de ingresos importante para este grupo. No obstante, no podemos hablar de una verdadera *agriculturización* de la economía campesina porque las actividades extra-agrícolas siguen siendo muy importantes: la pluriactividad local y sobretodo las remesas constituyen más del 50% de los ingresos globales de este grupo. Además, si nos limitamos a observar los cambios económicos a nivel de cada productor, nos enteramos de que solamente uno de ellos (3), una mujer sola, vive integralmente de la agricultura. Entonces, sin hablar de revolución, podemos considerar que esta experiencia es muy interesante para mejorar la condición campesina, pero sigue con debilidades.

F. Problemas técnicos y limitaciones

El auge de la agroecológica en la provincia del Azuay no debe borrar las dificultades de una mayoría de campesinos en esta provincia. A la pregunta, ¿puede la agroecológica constituir una vía de desarrollo rural regional?, por el momento, no podemos responder de manera afirmativa, por varias razones:

- *primero*, porque los productores que pueden vender en los mercados pertenecen a la periferia inmediata de la ciudad de Cuenca, lo que significa que la mayoría de productores que viven en el resto de la provincia se queda afuera de la dinámica comercial. Así, no hablamos de redes regionales, sino de *organizaciones de productores muy localizadas* cuya influencia geográfica es muy reducida todavía;
- *segundo*, porque las dos asociaciones no integran a los campesinos con pocas tierras, es decir, a los más pobres. Por eso, seria necesario desarrollar formas de venta asociativas que permitirían integrar a una mayoría de productores aislados, como lo hemos visto a través del ejemplo del grupo *Bajo Invernadero* en la parroquia Octavio Cordero Palacios;
- *tercero*, porque la producción agroecológica no es suficiente para aprovisionar la ciudad en el contexto actual. La entrada de más productores, trabajando en grupos, aseguraría un aprovisionamiento más regular y más importante, mientras que actualmente, los *agroecológicos* siguen siendo minoritarios en la ciudad de Cuenca, respecto a los miles de intermediarios. De hecho, la ampliación de la red asociativa podría ser la clave de la soberanía alimentaria regional;
- *cuatro*, porque el seguimiento técnico sobre las normas agroecológicas no es fiable. Ni el Municipio de Cuenca ni el CREA tienen la capacidad de controlar regularmente a todos los productores, lo que provoca ciertas irregularidades en las producciones. En este contexto, la agroecológica ya no es una garantía de productos de cualidad, sino más bien una vía para asegurarse de un espacio de venta. Entonces, sería importante promover algunos productores encargados de la formación y del control de la producción agroecológica regional, para que las redes sean administradas por los campesinos mismos.

Entonces, el desarrollo de la agricultura comercial y el aprovisionamiento urbano no pueden limitarse a un grupo reducido de productores especializados en la producción de hortalizas. La *diversificación* agropecuaria tiene que ser el elemento central de la agricultura regional, para permitir a una mayoría de campesinos vincularse al mercado y vender sus productos. Además, la multiplicación de los puntos de ventas en toda la provincia debería ser prevista, para dar la oportunidad a los campesinos ubicados en las partes marginales de la región acceder regularmente a un espacio de venta. Eso debería ser acompañado de un mejoramiento de las condiciones de transporte para aumentar la rentabilidad de la actividad campesina. En definitivo, el desarrollo de la agricultura comercial en la provincia del Azuay pasa por la

integración de un número más importante de productores, por un fortalecimiento del apoyo institucional y por un ordenamiento del espacio regional para articular la capital, Cuenca, con su periferia rural.

Conclusión. ¿Hacia una *resistencia campesina*?

La emergencia de la agricultura comercial en la provincia del Azuay, y más particularmente en la parroquia Octavio Cordero Palacios, podría ser en los próximos años, el factor clave de la resistencia campesina y del mantenimiento poblacional en esta región de la sierra ecuatoriana. A pesar del contexto migratorio, constatamos que la agricultura familiar puede tener un rol importante en el aprovisionamiento urbano, mientras que la agroecología se vuelve la base de un modelo de desarrollo rural regional. Sin embargo, para fortalecer esta dinámica, los apoyos institucionales deberían ser más importantes y las puertas de la ciudad más abiertas para más campesinos. Si el Ecuador quiere ahora llegar a una verdadera soberanía alimentaria, tendría que desarrollar políticas agrarias fuertes a favor de la agricultura campesina, para mantener los empleos rurales… y luchar contra la migración.

Bibliografía

ACOSTA, Alberto, LOPEZ, Susana, VILLAMAR, David, “Las remesas y su aporte para la economía ecuatoriana”, in: *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, pp. 227-252, Quito, FLACSO, 2006.

CHALEARD, Jean-Louis, 1996, *Temps des villes, temps de vivres. L’essor du vivrier marchand en Côte d’Ivoire*, Paris, Karthala, 1996, 661 p.

DELER, Jean-Paul, “Equateur bipolaire”, in : *Amérique latine*, Géographie Universelle, tome 3, Paris, Hachette/Reclus, 1991, pp. 264-277.

FLACSO, *Ecuador: la migración en cifras*, Quito, FLACSO/UNFPA, 2008, 93 p.

HERRERA Gioconda, CARRILLO, María Cristina, TORRES, Alicia (eds.), *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, Quito, FLACSO, 2006, 512 p.

HERRERA, Gioconda, RAMIREZ, Jacques, *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*, Quito, FLACSO, 464 p, 2008.

MARTINEZ, Luciano, "Migración y cambios en las estrategias familiares de las comunidades indígenas de la Sierra", in: *Ecuador Debate*, No.8, Quito, CAAP, 1985, pp. 110-152.

NIETO, Marisol, "Las remesas, su influencia en la economía ecuatoriana y el dilema del desarrollo", in: *Emigración y política exterior en Ecuador*, pp. 197-221, Quito, FLACSO/CEI/Abya Yala, 2005.

PALOMEQUE, Silvia, *Cuenca en el siglo XIX. La articulación de una región*, Quito, Abya Yala/FLACSO, 1990, 296 p.

REBAI, Nasser, "Juncal de Cañar: la progresiva transformación territorial de una parroquia de la sierra ecuatoriana", in: *Ecuador Debate*, No.75, Quito, CAAP, 2008, pp.107-116.

RODAS, Hernán, "La migración campesina en el Azuay", in: *Ecuador Debate*, No.8, Quito, CAAP, 1985, pp. 155-193.

TALLET, Bernard, "Le maraîchage à Bobo-Dioulasso (Burkina Faso): un dynamisme agricole sous influence urbaine", in : *Villes et campagnes dans les pays du sud : une géographie des relations*, Paris, Karthala, pp. 49-59.

VAILLANT, Michel, "Más allá del campo: migración internacional y metamorfosis campesinas en la era globalizada. Reflexiones desde el caso rural de Hatun Cañar (Andes ecuatorianos)", in: *Territorios en mutación: repensando el desarrollo desde lo local*, Quito, FLACSO, pp. 229-251.